

Títol: “Centcelles y las *villae* de *Tarraco* durante la antigüedad tardía”

Autor:

Josep-Anton Remolà Vallverdú

Referència bibliogràfica: Arce, J. (Ed.), 2002, Centcelles, el monumento tardorromano, iconografía y arquitectura, Bibliotheca Italica, Monografías de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, número 25, «L'ERMA» di Bretschneider, Roma, 97-112
ISBN 88-8265-169-X

I. INTRODUCCIÓN¹

Lamentablemente, la documentación disponible sobre el tema que nos ocupa es, en general, insuficiente, confusa y, en muchos casos, carente de fiabilidad. Esta situación cambiará en los próximos años cuando, a los resultados obtenidos por el Instituto Arqueológico Alemán en las excavaciones de Centcelles, se añadan los que actualmente se están obteniendo en tres de las *uillae* más significativas del entorno de *Tarraco*². En este progreso del conocimiento histórico-arqueológico del territorio más inmediato a esta ciudad³ se incluye, también, la monografía sobre las prospecciones arqueológicas realizadas en el *Ager Tarraconensis* (Carreté/Keay/Millett 1995).

Nos limitaremos a plantear un cuadro general de la información disponible de determinadas *uillae* del territorio geográficamente más próximo a *Tarraco*, en un periodo que, *grosso modo*, podemos situar entre los siglos IV y VII (Fig. 1). El espacio geográfico se corresponde, aproximadamente, con una comarca natural conocida con el nombre de *Camp de Tarragona*. Esta llanura costera, que no supera en los puntos más elevados los 100 metros, está circunscrita por las estribaciones de las cordilleras litorales catalanas. Todo ello le confiere una unidad y uniformidad que no pudo ser ajena a la organización del territorio en época romana. No nos referiremos, por lo tanto, a la globalidad del *territorium* de la ciudad, cuyos límites se extenderían hasta la *mansio Ad Fines* (Martorell), al noroeste, la carena montañosa de las proximidades de l'Hospitalet de l'infant (inicio septentrional del territorio de *Dertosa*), al sudoeste, y la cortillera litoral, al norte (inicio del territorio de *Ilerda*) (Alföldy 1991; Dupré 1994).

¹ Este texto se ha modificado y actualizado respecto al leído en el seminario.

² A partir de 1995 se han reiniciado las excavaciones en la *uilla* romana de Els Munts (Altafulla) y continúan en curso las excavaciones en las *uillae* de Cal.Ípolis (La Pineda, Vila-seca), El Moro (Torredembarra) y La Llosa (Cambrils).

³ Sobre el periodo tardo-antiguo de *Tarraco* pueden consultarse los trabajos de Keay (1984), TED'A (1989), Aquilué (1992), Macias (1999) y Remolà (2000).

II. TARRACO EN ÉPOCA TARDÍA

En época tardía, el gobierno municipal de la ciudad de *Tarraco* parece incapaz de gestionar y mantener en uso los espacios y equipamientos públicos creados en momentos precedentes (Fig. 2), un hecho que se une a una regresión de la superficie urbanizada a partir de finales del siglo III o inicios del IV. Donde mejor se advierte esta 'crisis' del modelo urbano vigente es el área residencial tanto intramuros, con la formación de los primeros vertederos intraurbanos, como extramuros. El sistema de saneamiento público sufre alteraciones que no son corregidas lo que motiva la gradual colmatación e inutilización del sistema de cloacas (Remolà 2000). También en este momento, la fuente monumental recientemente localizada en el suburbio portuario de *Tarraco* sufre la caída del techo en el interior de la piscina limaria que almacenaba el agua captada del subsuelo (Pociña/Remolà, en prensa). El techo derruido no es retirado ni substituido, a pesar de que la fuente continua utilizándose, en condiciones muy alejadas de las precedentes, entre mediados del siglo IV y un momento incierto del siglo VII. Aunque los datos referidos al sector intramuros de la ciudad son muy escasos, es posible que su comportamiento sea similar al detectado en el barrio portuario.

Esta tendencia regresiva parece extenderse hasta finales del siglo IV/inicios del V, momento en el que empiezan a detectarse importantes transformaciones urbanísticas en la parte alta y en el suburbio portuario.

En el caso de la parte alta (TED'A 1989), el contraste entre la imponente arquitectura pública de época flavia (recinto de culto, plaza de representación y circo) y las modestas edificaciones, de uso aparentemente doméstico, de época tardía podría provocar una sensación (agudizada por los diversos vertederos tardíos documentados) de 'decadencia' asociada con el cambio funcional de estos espacios, refugio de un contingente demográfico reducido ante una situación de inestabilidad política y social.

Sin embargo, atendiendo a lo que empezamos a vislumbrar en el suburbio portuario (continua siendo una incógnita el comportamiento de la parte residencial intramuros), esta transformación de la parte alta de la ciudad, ceñida por imponentes –y a la vez, probablemente, deteriorados y obsoletos- recintos arquitectónicos podría indicar un proceso de recuperación del dinamismo urbano de *Tarraco* a partir de finales del siglo IV/inicios del V.

Precisamente, en los últimos años del siglo IV dC las ciudades son conminadas por la autoridad imperial a construir o reconstruir las murallas (*muros vel novos debere facere vel firmius veteres renovare*) y para ello autorizaba el uso de materiales procedentes del derribo de los templos (*ex*

demolitione templorum)⁴. La legislación relativa al expolio de los edificios públicos con fines edificios sugiere que se trataba de una medida excepcional y no de una práctica habitual⁵. Ya en la primera mitad del siglo V, una ley contenida en el *Codex Theodosianus* (16.10.25, 435 dC) ordena la destrucción de los templos paganos y su purificación mediante el signo de la cruz (Arce 1982: 138).

Esta transformación de los recintos públicos de la parte alta de la ciudad, aparentemente inalterados desde época flavia, nos es mas conocida en la forma que en el fondo⁶. Aunque parece claro que una parte de estos recintos fue destinada a un uso doméstico desde un momento inicial, queda por resolver que relación se establece entre los espacios de uso privado y los edificios y recintos públicos asociados a las nuevas elites urbanas, en las que el cristianismo tiene un protagonismo ascendente. Conocemos, a partir de la epístola 11 de *Consentius* (419 dC) (Amengual 1987), la existencia de una serie de edificios civiles y religiosos (*ecclesia, secretarium, monasterium, praetorium, etc*) que, en algunos casos, se integrarían en este proceso de transformación urbanística de los recintos alto-imperiales de la parte alta de la ciudad.

Por lo que estamos observando en las recientes excavaciones arqueológicas en el suburbio portuario de la ciudad (Adserias/Pociña/Remolà 2000), este sector experimenta una revitalización urbanística a partir de finales del siglo IV/inicios de V, después de un periodo de abandono o de escasa ocupación que se extiende entre finales del siglo III y gran parte del IV. Es precisamente este dinamismo el que nos da pie a contemplar el proceso de transformación de la parte alta como un síntoma de recuperación de unos espacios urbanos destinados a funciones en desuso.

⁴ *Cth.* 15.1.34 (396 dC) y *Cth.* 15.1.36 (397 dC), citadas por Arce 1982: 73-74 y 94.

⁵ Una de ellas, fechada en el año 399 dC, dirigida a Macrobio, *vicarius Hispaniarum*: *Cth.* 16.10.15; *Cth.* 15.1, *De operibus publicis*: *Cth.* 10.1.1, 14, 19, 37, 43.

⁶ Las evidencias arqueológicas contempladas aisladamente son susceptibles de interpretaciones contradictorias. Los vertederos intramuros son un indicio de la incapacidad de los poderes públicos para gestionar los residuos urbanos y, también, una muestra de la abundancia y variedad de cerámicas y productos alimenticios procedentes de todo el Mediterráneo. Así mismo, por citar solo un ejemplo, junto a la inutilización, al menos parcial, de una de las torres de acceso a la plaza de representación (Dupré/Carreté 1993), detectamos la adaptación de una parte significativa de los criptopórticos de la citada plaza para un uso hidráulico (Pociña/Remolà 2000). Es decir, la ciudad reordena un espacio siguiendo unas pautas complejas que nos son, en gran parte, desconocidas. La parcialidad de los datos no permite, por lo tanto, un juicio que, en ningún caso, debe ser exclusivamente formal o estético.

Aunque desconocemos con precisión el comportamiento de la parte baja intramuros, los pocos datos disponibles parecen indicar un bajo nivel de ocupación, una situación que, de confirmarse, indicaría una tendencia progresiva a la concentración de la población en dos sectores fundamentales: la parte alta y el suburbio portuario. Una configuración urbana articulada en dos núcleos que se consolidará durante la Antigüedad Tardía prefigurando el comportamiento de Tarragona desde época Bajo-Medieval hasta la reunión en un mismo continuo urbano durante el siglo XIX (Remolà 2000).

Sirvan estas breves notas para entender la situación de *Tarraco* en época tardo-antigua, un período en el que la ciudad y la provincia dejan de ser el último dominio hispánico del Imperio romano de occidente para integrarse en el reino visigodo. Una situación que se prolonga hasta inicios del siglo VIII, con la llegada de los árabes al extremo nordeste de la Península Ibérica. Veamos ahora, también de forma sucinta, los principales datos referidos a algunas de las *uillae* más significativas del entorno de *Tarraco*.

III. LAS VILLAE

Hemos estructurado esta breve relación de las *uillae* activas en época tardía en función de los tres principales tramos de vía que convergen en *Tarraco* (*Tarraco-Barcino*, *Tarraco-Valentia* y *Tarraco-Ilerda*), ordenando los yacimientos dentro de cada tramo en función de su proximidad a la ciudad (Fig. 1)⁷.

III. 1. *Tarraco-Barcino*

El trazado preciso de la vía no nos es conocido. Algunos elementos puntuales como el Arc de Berà, pequeños (y dudosos) segmentos de vía y los miliarios indican, sin embargo, que su desarrollo no diferiría, en lo substancial, del que sigue la actual carretera N-340. De las cuatro *uillae* identificadas hasta el momento, dos se encuentran, estrictamente, fuera del área propuesta y sólo una mantiene su carácter en época tardía (*uilla* de 'Els Munts'). Las otras (El Moro-Torredembarra, El Vilarenc-Creixell y El Rincón del César-Creixell) son abandonadas entre la segunda mitad del siglo II y la primera mitad del III la primera y en un momento impreciso las otras dos.

III.1.1. Els Munts (Altafulla)

⁷ Excluimos de esta relación las *uillae* poco o mal conocidas, así como aquellas en las que no se han detectado, hasta el momento, evidencias de ocupación más allá del siglo III dC.

La *uilla* de Els Munts, situada a unos 12 kilómetros al nordeste de *Tarraco* y a pocos metros del mar, presenta evidencias de ocupación entre los siglos I y VII dC (Fig. 1). A raíz de las excavaciones arqueológicas sistemáticas reiniciadas a mediados de la década de los 90 (Tarrats/Ramón/Macias 1998, Tarrats *et alii* 1998, Tarrats *et alii* 2000), la propuesta de evolución vigente hasta ese momento ha cambiado substancialmente.

Para P.M. Berges (1971 y 1977), responsable de las excavaciones de finales de los años 60 e inicios de los 70, la *uilla*, construida en época de Claudio y residencia del *duumvir* C. *Valerius Avitus* durante el reinado de Antonino Pío, sufre las consecuencias de las penetraciones francas de mediados del siglo III (c. 260 dC)⁸. A partir de ese momento, una parte de la *uilla* queda en ruinas sin reedificar (Berges 1971: 87), mientras que el resto parece recuperar el esplendor de antaño. La datación (siglos III-IV) propuesta para los mosaicos (Navarro 1979), los capiteles (Recasens 1982) y la reforma de los baños conocidos como “termas inferiores”, construidos en el siglo II dC, hacían pensar en una “monumentalización” de la *uilla* en época tardía⁹. Mucho más difícil de explicar era la numerosa estatuaria datada entre “...los últimos decenios del siglo I y finales del II d. C.” (Koppel 1993: 222). Respecto al momento final, los datos se reducían al hallazgo, fuera de contexto arqueológico, de una hebilla visigoda.

Las excavaciones arqueológicas que se vienen desarrollando desde mediados de la década de los 90, además de redefinir la articulación arquitectónica del conjunto, sitúan el momento fundacional del edificio a partir de finales del siglo I dC. A mediados del siglo II, el ya citado C. *Valerius Avitus* lleva a cabo diversas reformas, entre las que cabe destacar la construcción de una cisterna posiblemente relacionada con la segunda fase de los baños. Una cronología mucho más coherente con la datación propuesta (finales del siglo I/II dC) para la abundante estatuaria recuperada en las distintas intervenciones (Koppel 1992 y 1993). Respecto a los capiteles, las recientes excavaciones han demostrado que formaban parte de la *uilla* destruida c. 260 dC.

⁸ Además de las capas de cenizas detectadas durante las excavaciones, cabe destacar el hallazgo, a principios del siglo XX y en circunstancias poco claras, de un conjunto de aproximadamente 800 monedas, de las que 277, con una cronología final de c. 266, fueron estudiados por F. Mateu Llopis (1950).

⁹ En una reciente reinterpretación del conjunto termal conocido con el nombre de “termas inferiores” se propone, como datación de la primera fase de este conjunto, la segunda mitad del siglo II, en base a un análisis meramente estructural (López 1993). Según esta propuesta, con posterioridad al segundo cuarto del siglo III, se produce una importante monumentalización del conjunto termal al cual se le añaden un *atrio/apodyterium* y una *natatio*, reformándose y ampliándose diversos ámbitos, algunos de los cuales modifican su función.

En la zona residencial de la *uilla* alto-imperial se han identificado trazas de un importante incendio a inicios de la segunda mitad del siglo III. Una confirmación de este hecho, ya intuido en las excavaciones de los años 70 (Berges 1971 y 1977), viene dada por el hallazgo de un cadáver calcinado portador de quince sextercios cuya emisión más reciente correspondía a Galieno (c. 255-257 dC) (Marot 1998).

El momento final es difícil de determinar. Parece incuestionable que el área residencial de la *uilla* sufre un profundo deterioro, del que no se recupera, como consecuencia del incendio de finales del siglo III. Tampoco existen dudas sobre la continuidad de una parte de la *uilla* alto-imperial. Una ocupación de menor intensidad, muy distante de la suntuosidad precedente y con un carácter primordialmente agrícola.

Con este asentamiento rural se podría relacionar la necrópolis formada a partir del siglo IV a solo unos 100 metros del área central de la *uilla* (García/Macias/Teixell 1999). Y aunque fuera de contextos, no podemos olvidar los hallazgos de materiales arqueológicos correspondientes a los siglos VI y VII, lo que confirmaría una continuidad de ocupación, aunque no sepamos en qué condiciones, hasta momentos avanzados de la Antigüedad Tardía¹⁰.

III.2. Tarraco-Valentia

El trazado preciso de la vía no ha sido tampoco precisado. Algunos elementos puntuales (y dudosos) y los miliarios indican que, también en este caso, su desarrollo seguía, aproximadamente, el trazado de la actual carretera N-340. De las *uillae* adscribibles a este sector, dos se encuentran en el interior, alejadas del trazado hipotético de la vía y solamente tres presentan evidencias de época tardía, precisamente aquellas que aparentemente se sitúan más cerca de la vía. En otras (Antigons, Cap de Sant Pere, La punta, Aragalls, Mas d'En Gras, Velòdrom, etc), la documentación existente no permite precisar su continuidad.

III.2.1 Cal.lípolis (La Pineda)

Esta *uilla* está situada a unos ocho kilómetros al sudoeste de *Tarraco*, a pocos metros de la actual línea de costa, sobre una suave elevación orográfica actualmente apenas visible (Fig. 1). Los trabajos que se vienen realizando desde 1991 (Macias/Tuset 1996, Macias 2000) se han

¹⁰ Materiales recuperados en las excavaciones de P.M. Berges han sido recientemente estudiados por P. Otiña, a quien agradecemos las informaciones facilitadas.

centrado en la *pars urbana* y en los baños donde se localizó el 'Mosaico de los Peces' (Sánchez 1955 y 1990)¹¹.

El momento fundacional se sitúa en el siglo II dC. Durante este siglo y el siguiente, la *uilla* vive su periodo de mayor esplendor. En época tardo-antigua, los datos obtenidos sugieren una gradual contracción del espacio ocupado por la *uilla*. Así, por ejemplo, las áreas periféricas parecen abandonarse a partir del siglo IV (en parte destinadas a usos funerarios) mientras que el sector destinado a baños continua en uso, aunque con una menor entidad constructiva y unas dimensiones más reducidas, hasta época visigoda.

Los baños es el punto donde mejor se ha podido observar la evolución de la *uilla*. A una primera fase corresponden un *caldarium* y una piscina (*alveus*) con sus correspondientes *praefurnia* y un ámbito de uso dudoso (*¿frigidarium?*). En un momento impreciso del siglo III, la piscina es colmatada y el ámbito indeterminado recibe una nueva pavimentación en forma de mosaico (Mosaico de los Peces). En el *caldarium* no se documentan alteraciones significativas hasta la segunda mitad del siglo IV/inicios del V, momento en el que se construyen dos ámbitos rectangulares culminados por exedras y se eleva el nivel de circulación con la construcción de un nuevo *hypocaustum* cuyas *pilae* se apoyan sobre el pavimento de la fase precedente. Esta configuración arquitectónica permanece vigente hasta un momento posterior a la segunda mitad del siglo V, cuando se reduce el espacio destinado a baños, se eleva el nivel de pavimentación y se construye un nuevo *praefurnium*. Los niveles de amortización de esta última fase cabe situarlos en un momento impreciso del siglo VI.

En definitiva, a partir de época tardo-antigua se mantiene el uso pero disminuye la extensión y entidad arquitectónica de los baños en relación a una aparente contracción general del espacio edificado de la *uilla*. Así mismo, se detecta la formación de una área de enterramientos surgida en espacios anteriormente ocupados por edificios.

III.2.2. La Llosa (Cambrils)

Situada entre el trazado hipotético de la vía Augusta y el mar, a unos 15 kilómetros al sudoeste de *Tarraco* (Fig. 1). Las evidencias de ocupación se sitúan entre los siglos I y V dC (García/Puche 2000). En los, aproximadamente, 500 m² objeto de excavación se ha identificado un edificio formado por dos naves paralelas, compartimentadas en seis ámbitos, a las cuales se

¹¹ La relación de hallazgos producidos en el yacimiento desde la década de los años 70, fundamentalmente, es tan extensa como desafortunada (destrucción sistemática e incontrolada): un muro de doble paramento de sillares, una área de almacenamiento, diversos ámbitos de habitación, etc.

adosa un conjunto de cuatro estancias, de las que dos están pavimentadas en *opus signinum*, diversas canalizaciones de agua y restos muy deteriorados de un *hypocaustum*. Esta zona parece haber tenido inicialmente una función residencial que posteriormente es substituida por una actividad productiva.

Con el uso residencial deben relacionarse los rastros de pintura mural conservados en los zócalos de algunos de los muros y, posiblemente, un pavimento desmenuzado de *opus sectile* localizado junto a un interesante conjunto de objetos de bronce dentro de un agujero excavado en una de las habitaciones. La cronología del depósito debería situarse en un momento posterior a finales del siglo II/principios del III dC en relación con una profunda remodelación del asentamiento (Macías/Ramón 1994). Una de las habitaciones es obliterada en el siglo V, momento en el que parte de este sector de la *uilla* se destina a usos funerarios. Este cese en la actividad residencial en determinados ámbitos del edificio no puede, por falta de datos, generalizarse. Parece, pues, evidenciarse una perduración hasta, por lo menos, el siglo V aunque sin la entidad arquitectónica de periodos precedentes.

III.3. Tarraco-Ilerda

Algunos segmentos puntuales y los miliarios recuperados indican que su trazado se desarrollaba por el margen derecho del río Francolí, cuyo valle seguía hasta atravesar los límites del Camp por el estrecho de la Riba. De las seis *uillae* adscribibles a este tramo, cinco de las cuales situadas en el margen derecho del río, cuatro presentan evidencias de ocupación de época tardo-antigua. De las otras dos no existe información suficiente que confirme o niegue esta perduración.

III.3.1. Mas dels Frares de Baix (Constantí)

Situada a unos cinco kilómetros de la línea de costa, al noroeste de *Tarraco* (Fig. 1). Se ha identificado un conjunto termal cuya cronología se extiende entre un momento impreciso del siglo I aC y el siglo VI dC, sin que las excavaciones realizadas hasta el momento hayan podido articular el desarrollo de las diversas fases que, según los excavadores, dificultan la comprensión de los restos (Anuari 1993: 267). La cronología propuesta viene determinada por materiales que, en la mayoría de los casos, provienen de niveles superficiales o de escasa fiabilidad, por lo cual no podemos establecer la relación cronológica entre ellos y las estructuras documentadas.

III.3.2. Centelles (Constantí)

Esta *uilla* está situada a unos cinco kilómetros al noroeste de *Tarraco*, en el margen derecho del río Francolí (Fig. 1). Dado que la problemática específica de este *uilla* ya es tratada en otras contribuciones nos limitaremos a incidir sobre algunas cuestiones de orden arqueológico y cronológico

Los criterios de datación se han basado, a nivel estrictamente arqueológico, en los materiales procedentes de dos tipos de depósitos: los rellenos constructivos del edificio y los estratos que colmatan, como consecuencia de la nueva edificación, estructuras de la fase precedente. Si aceptamos que el promotor de Centcelles fue Magnencio, el mausoleo debió de erigirse entre el 350 y el 353, o con anterioridad, si a la muerte de Constante lo que inicialmente debía ser una *uilla* ya estaba en fase de construcción (Hauschild/Arbeiter 1993: 115). Sin embargo, algunos de los materiales correspondientes a los depósitos cronológicamente significativos -escasos y fragmentados como habitualmente acontece en este tipo de contextos- merecen un comentario desde la óptica de los conocimientos actuales sobre determinadas clases cerámicas.

Los fragmentos sobre los cuales queremos llamar la atención, todos ellos procedentes de los rellenos constructivos (Hauschild/Arbeiter 1993: 39, estrato 4), son un borde de TS Africana D de la forma Hayes 61A¹² cuyo período de producción se sitúa, actualmente, entre el 325 y el 450 (Atlante I: 84; Aquilué 1992: 873; Reynolds 1995, con amplia bibliografía actualizada) y, especialmente, las cazuelas con el número 28 del texto (Rüger 1969: Fundnummer 753, Abb. 7, 13 y 14)¹³ (Fig. 3.1-2).

Estas cazuelas (Fig. 3.1-2) no se han documentado en Tarragona -hasta el momento- en depósitos anteriores al siglo V, aunque es justo reconocer que son muy pocos los contextos del siglo IV conocidos y publicados (Macias *et alii* 1997, Remolà 2000). Ejemplares con criterios tipológicos similares son frecuentes en el vertedero de Vila-roma (tipo VLR 7.8), con un número estimado de 28 ejemplares (Subias/Remolà 1989: 234-236) (Fig. 3.4-5), y en el vertedero del Antic Hospital de Santa Tecla, donde esta presente con 4 ejemplares. Ambos contextos se sitúan a mediados del siglo V. También en Tarragona se encuentra entre los materiales del estrato E/F de la excavación del Claustro de la Catedral publicados por C.H. Rüger (1968: Abb. 16, 10) y que, en ese momento, se fechó en la segunda mitad del siglo IV, pero cuya cronología

¹² Núm. 31 (Fundnummer 754, 7), fechado por C.B. Rüger entre finales del III y mediados del IV (1969); procedente del "Einfüllschichten der Bauzeit der Periode 3".

¹³ Los depósitos de referencia a disposición de C.B. Rüger para datar estas cazuelas procedían de las excavaciones del Claustro de la Catedral de Tarragona (Rüger 1968), actualmente adscribibles a la primera mitad del siglo V (Aquilué 1992), y de las excavaciones de N. Lamboglia en *Albintimilium*, cuyos materiales cubren un espectro cronológico que va desde el siglo IV hasta el siglo VII (Reynolds 1995: Appendix D.15).

debe llevarse a la primera mitad del siglo V por la presencia de fragmentos de la TS Africana D de la forma Hayes 73 (Aquilué 1992: 787-790) (Fig. 3.3). Esta ausente de los pocos depósitos del siglo IV excavados en Tarragona.

No aparece ni en el vertedero de la calle Fortuny, fechado a finales del siglo III/inicios del IV, ni en los niveles de colmatación del colector de la calle Apodaca cuyo momento final se sitúa a principios del siglo IV. Tampoco aparece en los niveles de uso de la bóveda K del Circo de Tarragona, datables en la segunda mitad del siglo IV/inicios del V ni en los niveles de derrumbe del edificio porticado de las calles Pere Martell/Eivissa, también de finales del siglo IV (Remolà 2000). Modelos tipológicos similares se detectan en otras zonas del Mediterráneo occidental, siempre en contextos datados a partir del siglo V (Fulford/Peacock 1984; Reynolds 1995) (Fig. 4).

En la reciente tipología de las cerámicas comunes tardo-antiguas de *Tarraco* (Macias 1999), el autor tipifica ejemplares de cazuela de morfología similar que, en ningún caso, se datan con anterioridad al siglo V. Ciertamente, esta datación aparece sesgada por la escasez de depósitos arqueológicos del siglo IV. Sin embargo, los contextos de esta época localizados en la parte baja de la ciudad, todavía inéditos, parecen indicar que la presencia de este tipo de cazuelas no es anterior a la segunda mitad avanzada del siglo IV. Su amplia difusión ya durante la primera mitad/mediados del siglo V (Claustro de la Catedral, Vila-roma, Antic Hospital de Santa Tecla,...) sugiere un posible inicio de producción ligeramente anterior, representado, tal vez, por una forma similar documentada en un depósito de la segunda mitad avanzada del siglo IV del yacimiento de "Les Albardes" (El Vendrell) (Fig. 3.6).

En definitiva, hemos querido llamar la atención acerca de determinados materiales que, aunque no de forma concluyente, podrían indicar que la construcción de la *uilla* tardo-antigua se efectuó en un momento posterior a la primera mitad del siglo IV. Esta posibilidad podrá ser verificada o refutada cuando se fije con mayor precisión la cronología inicial de las formas citadas anteriormente, o en el momento en que se añadan nuevos elementos de datación a los actualmente disponibles.

Respecto al momento final del edificio tardo-antiguo, las excavaciones documentaron una interrupción de la secuencia estratigráfica inmediatamente posterior al momento constructivo que no permite resolver cual fue su posterior evolución. La eliminación de niveles que sin duda originalmente habían formado esta secuencia, como los de derrumbe de la sala cuadrilobulada hacen pensar en un rebaje en época posterior.

IV. A MODO DE CONCLUSIÓN

La dinámica científica en la que se encuentran inmersas algunas de las principales *uillae* más próximas a *Tarraco* invita a ser optimistas sobre las posibilidades que podrán ofrecer estos yacimientos en el futuro. En este sentido, es fundamental la comprensión global para conocer mejor la relación que se establece entre el centro urbano y los asentamientos menores que se distribuyen por el territorio.

Para el periodo tardo-antiguo, es posible que se pueda establecer un cierto paralelismo entre el comportamiento del centro urbano y la situación en la que parecen encontrarse las *uillae* mejor conocidas del entorno.

A partir de finales del siglo III/inicios del IV estas *uillae* parecen sufrir una profunda transformación, en algún caso asociada a un proceso previo de destrucción. Solo una de ellas parece recuperar un elevado nivel de suntuosidad a mediados del siglo IV, si aceptamos la datación vigente para la *uilla* de Centcelles. El resto no muestran de forma clara, hasta el momento, reformas que permitan suponer una mejora de la calidad del asentamiento, manifestando una clara tendencia a la 'ruralización' de su aspecto y función.

Sólo en Centcelles se documenta claramente la construcción *ex novo*, sobre las ruinas de una *uilla* anterior (siglo III) escasamente conocida, de un nuevo edificio en época tardo-antigua. Otras, como el Moro o el Vilarenc desaparecen, sin que se haya detectado hasta el momento continuidad de ocupación, entre un momento no precisado de la segunda mitad del siglo II/primer mitad del siglo III, la primera, y un momento impreciso del siglo III, la segunda.

En la *uilla* de Cal.lipolis se reduce progresivamente el espacio destinado al *caldarium* de los baños. En Els Munts, la ocupación, de carácter primordialmente rural, continua entre las ruinas de la *uilla* alto-imperial. Éste podría ser el caso, también, de la *uilla* de la Llosa aunque los datos disponibles son todavía poco concluyentes.

Allí dónde se han conservado los niveles superiores de la secuencia estratigráfica se pone de manifiesto una continuidad hasta, por lo menos, los siglos V/VI dC, sin que podamos precisar las características de esta ocupación.

En las *uillae* que se mantienen activas en época tardía surgen pequeñas necrópolis y áreas de enterramiento que en algunos casos se extienden entre las ruinas de edificios precedentes. La cronología resulta difícil de fijar por los problemas de datación que presentan los enterramientos. A pesar de este inconveniente, parece claro que están en uso durante los siglos IV y V.

Los datos actuales, por tanto, tienden a indicar una 'ruralización' de los asentamientos menores situados en el entorno geográfico más próximo de *Tarraco*, una ciudad que tras un periodo de estancamiento que se extiende entre finales del siglo III y gran parte del siglo IV experimenta un relanzamiento urbanístico, de características distintas a las del modelo urbano precedente, a partir de finales del siglo IV/inicios del V. La situación de la mayor parte de las *uillae* citadas parece contradecir, pues, la hipótesis de una "...increased differentiation of settlement, with the concentration of power and wealth in the hands of a limited number of individuals at larger sites." (Carreté/Keay/Millett 1995: 280).

Finalmente, atendiendo al comportamiento del centro urbano, a la situación general de las *uillae* durante el siglo IV y a los datos ceramológicos presentados -no suficientemente concluyentes- no creemos que pueda excluirse, desde el punto de vista arqueológico, una datación más tardía (a partir de finales del siglo IV?) para la *uilla* de Centcelles, la única que hasta el momento muestra claros síntomas de suntuosidad.

V. BIBLIOGRAFÍA

ADSERIAS/POCIÑA/REMOLÀ 2000

M. Adserias/C.A. Pociña/J.A. Remolà: "L'hàbitat suburbà portuari de l'antiga Tàrraco. Excavacions al sector afectat pel PERI-2 (Jaume I-Tabacalera)", *Tàrraco 99. Arqueologia d'una capital romana* (Tarragona, 15-17 d'abril de 1999), 'Documents d'Arqueologia Clàssica' 3, Tarragona, 137-154

ALFÖLDY 1991

G. Alföldy: *Tarraco*, "Fòrum. Temes d'Història i Arqueologia tarragonines" 8, Tarragona

AMENGUAL 1987

J. Amengual: *Consenci. Correspondència amb Sant Agustí*, Fundació Bernat Metge 1, Barcelona

ANUARI 1993

Anuari d'intervencions arqueològiques a Catalunya 1, Barcelona

AQUILUÉ 1992

X. Aquilué: *Relaciones económicas, sociales e ideológicas entre el Norte de Africa y la Tarraconense en época romana. Las cerámicas de producción africana procedentes de la Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*, Tesis doctorals microfitxades (Universitat de Barcelona) 1275, Barcelona

ARCE 1982

J. Arce: *El último siglo de la España romana: 284-409*, "Alianza Universidad" 347, Madrid

ATLANTE I (1981)

A. Carandini (a cura di): *Atlante delle forme ceramiche. Ceramica fina romana nel bacino Mediterraneo (Medio e Tardo impero)*, Roma

BERGES 1971

P.M. Berges: "Informe sobre 'Els Munts'", *Boletín Arqueológico*, ép. IV, fasc. 105-112 (1969-1970), Tarragona, 140-150

BERGES 1977

P.M. Berges: "Nuevo informe sobre Els Munts", *Estudis Altafullencs* 1, Altafulla, 27-47

CARRETÉ/KEAY/MILLETT 1995

J.M. Carreté/S.J. Keay/M. Millett: *A Roman Provincial Capital and its Hinterland. The Survey of the Territory of Tarragona, Spain, 1985-1990*, 'Journal of Roman Archaeology, Supplementary Series' 15

DUPRÉ 1994

X. Dupré: *L'Arc romà de Berà (Hispania Citerior)*, "Monografies de la Secció Històrico-Arqueològica" III, Institut d'Estudis Catalans, Barcelona

DUPRÉ/CARRETÉ 1993

X. Dupré/J.M. Carreté: *La 'Antiga Audiència'. Un acceso al Foro Provincial de Tàrraco*, 'Excavaciones arqueológicas en España' 165, Madrid

FULFORD/PEACOCK 1984

M.G. Fulford/D.P.S. Peacock: *The Avenue du Président Habib Bourghiba, Salambo: The pottery and other ceramic objects from the site*, "Excavations at Carthage: The British Mission" 1.2, Sheffield

GARCÍA/PUCHE 2000

M. García/J.M. Puche: "La vil.la romana de la Llosa (Cambrils, Baix Camp), *Tàrraco 99. Arqueologia d'una capital romana* (Tarragona, 15-17 d'abril de 1999), 'Documents d'Arqueologia Clàssica' 3, Tarragona, 231-242

GARCÍA/MACIAS/TEIXELL 1999

M. García/J.M. Macias/I. Teixell: "La necròpolis tardoantiga de la vil.la dels Munts (Altafulla, Tarragonès), *Del Romà al Romànic*, Fundació Enciclopèdia Catalana, 278ss

HAUSCHILD/ARBEITER 1993

T. Hauschild/A. Arbeiter: *La vil.la romana de Centcelles*, Barcelona

KEAY 1984

S.J. Keay: *Late Roman Amphorae in the Western Mediterranean. A typology and economic study: the catalan evidence*, "BAR International Series" 196, Oxford

KOPPEL 1992

E. Koppel: "El escudo de la villa de 'Els Munts' (Tarragona), *Madrider Mitteilungen* 33, 133-144, Taf. 21-23

KOPPEL 1993

E. Koppel: "La escultura del entorno de Tarraco: las villae", *Actas de la I Reunión sobre escultura romana en Hispania* (Merida, 1992), 221-237

LÓPEZ 1993

J. López: "Les termes inferiors de la vil.la romana dels Munts", *Utilització de l'aigua a les ciutats romanes*, "Documents d'Arqueologia Clàssica" 0, Tarragona, 52-56

MACIAS 1999

J.M. Macias: *La ceràmica comuna tardoantiga a Tàrraco (segles V-VII)*, Tulcis. Monografies Tarraconenses 1, Tarragona

MACIAS 2000

J.M. Macias: "La vil.la romana de Cal.lípolis (Vilaseca, Tarragonès)", *Tàrraco 99. Arqueologia d'una capital romana* (Tarragona, 15-17 d'abril de 1999), "Documents d'Arqueologia Clàssica" 3, Tarragona, 207-222

MACIAS *et alii* 1997

J.M. Macias/J. Menchón/J.M. Puche/J.A. Remolà: "Nous contextos ceràmics del segle IV i inicis del V en la província de Tarragona", *Contextos ceràmics d'època romana tardana i de l'alta edat mitjana (segles IV-X)* (Badalona 1996), *Arqueo Mediterrània* 2, Barcelona, 153-178

MACIAS/RAMÓN 1994

J.M. Macias/E. Ramón: "La vil.la romana de la Llosa (Cambrils, Baix Camp)", *Tribuna d'Arqueologia 1992-1993*, Barcelona, 125-133

MACIAS/TUSET 1996

J.M. Macias/F. Tuset: "Excavacions arqueològiques a la vil.la romana de Cal.lípolis (Vila-seca, Tarragonès)" *Tribuna d'Arqueologia 1994-1995*, Barcelona, 113-121

MAROT 1998

T. Marot: "El conjunt de sestercis del segle III", en *Tarrats et alii* 1998, 218-220

MATEU 1950

F. Mateu: "El hallazgo de denarios romanos de Altafulla", *Boletín Arqueológico*, ép. IV, fasc. 30, 53-58

NAVARRO 1979

R. Navarro: *Los mosaicos romanos de Tarragona*, Tesis Doctoral inédita, Universitat de Barcelona

POCIÑA/REMOLÀ 2000

C.A. Pociña/J.A. Remolà: "La plaza de representación de Tàrraco: intervenciones arqueológicas en la plaza del Fòrum y la calle d'En Comte", *Tàrraco 99. Arqueologia d'una capital romana* (Tarragona, 15-17 d'abril de 1999), 'Documents d'Arqueologia Clàssica' 3, Tarragona, 27-45

POCIÑA/REMOLÀ, en prensa

C.A. Pociña/J.A. Remolà: "Nuevas aportaciones al conocimiento del puerto de *Tarraco* (*Hispania Tarraconensis*)", *Saguntum* (2001)

RECASENS 1982

M. Recasens: "Los capiteles romanos del Museu Nacional Arqueològic de Tarragona", *Butlletí Arqueològic*, ép. V, núm. 1 (1979), Tarragona, 43-143

REMOLÀ 2000

J.A. Remolà: *Las ánforas tardo-antiguas en Tarraco (Hispania Tarraconensis). Siglos IV-VII dC*, "Instrumenta" 7, Barcelona

REYNOLDS 1995

P. Reynolds: *Trade in the Western Mediterranean, AD 400-700: The Ceramic Evidence*, BAR Int. Series 604

RÜGER 1968

C.B. Rüger: "Römische Keramik aus dem Kreuzgang der Katedrale von Tarragona", *Madridrer Mitteilungen* 9, 237-258

RÜGER 1969

C.B. Rüger: "Vorbericht über die Arbeiten in Centcelles 4. Datierende römische Keramik", *Madridrer Mitteilungen* 10, 251-275

SÁNCHEZ 1955

J. Sánchez Real: "Callípolis", *Boletín Arqueológico*, época IV, fasc. 51-52, R.S.A.T., Tarragona 1955, 97-106

SÁNCHEZ 1990

J. Sánchez Real: "En busca de Callipolis", *Treballs Canongins*, El porxo 7, Centre d'EstudiCanongins *Ponç de Castellví*, La Canonja, 133-175

SUBIAS/REMOLÀ 1989

E. Subias/J.A. Remolà: "La ceràmica grollera", en TED'A 1989, 233-246

TARRATS/RAMÓN/MACIAS 1998

F. Tarrats/E. Ramón/J.M. Macias: "Noves intervencions a la vil·la romana dels Munts (Altafulla, Tarragonès)", *Tribuna d'Arqueologia 1996-1997*, Barcelona, 35-56

TARRATS *et alii* 1998

F. Tarrats/J.M. Macias/E. Ramón/J.A. Remolà: "Excavacions a l'àrea residencial de la vil·la romana dels Munts (Altafulla, Tarragonès)", *Empúries* 51, 197-225

TARRATS *et alii* 2000

F. Tarrats/J.M. Macias/E. Ramón/J.A. Remolà: "Nuevas actuaciones en el área residencial de la villa romana de 'Els Munts' (Altafulla, *Ager Tarraconensis*), *Madrid Mitteilungen* 41, 358-379, Taf. 64-67

TED'A 1989

Taller-Escola d'Arqueologia de Tarragona: *Un abocador del segle VdC en el Fòrum Provincial de Tàrraco*, "Memòries d'Excavació" 2, Tarragona

VILLEDIEU 1984

F. Villedieu: *Turris Libisonis. Fouille d'un site romain tardif a Porto Torres (Sardaigne)*, "BAR International Series" 224, Oxford

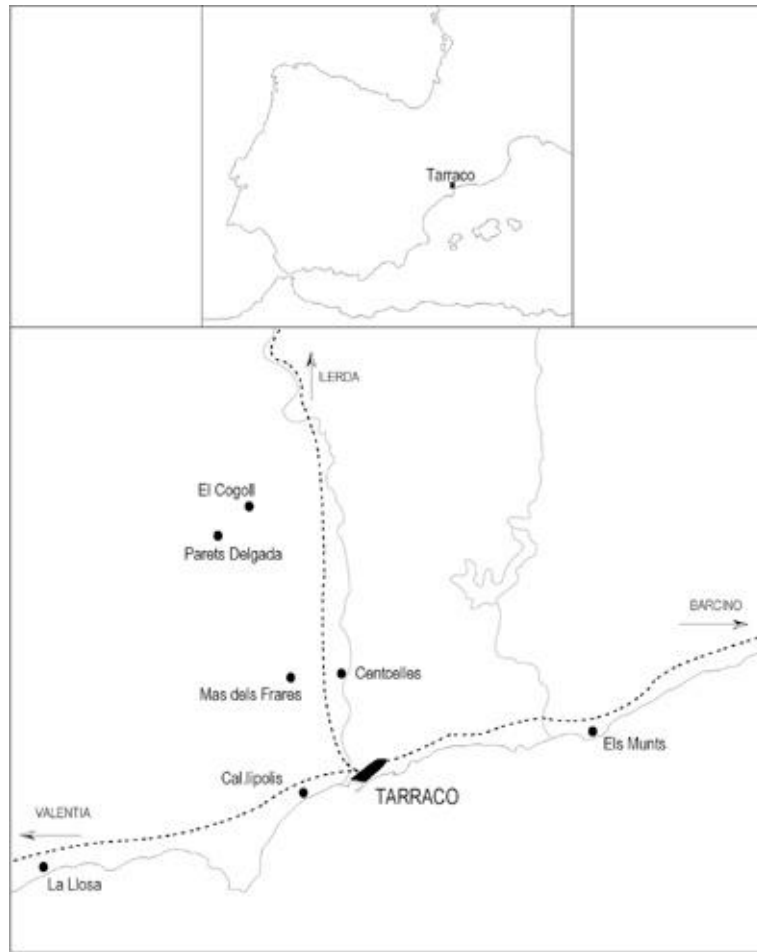


Fig. 1: Plano de situación de los principales yacimientos citados en el texto.

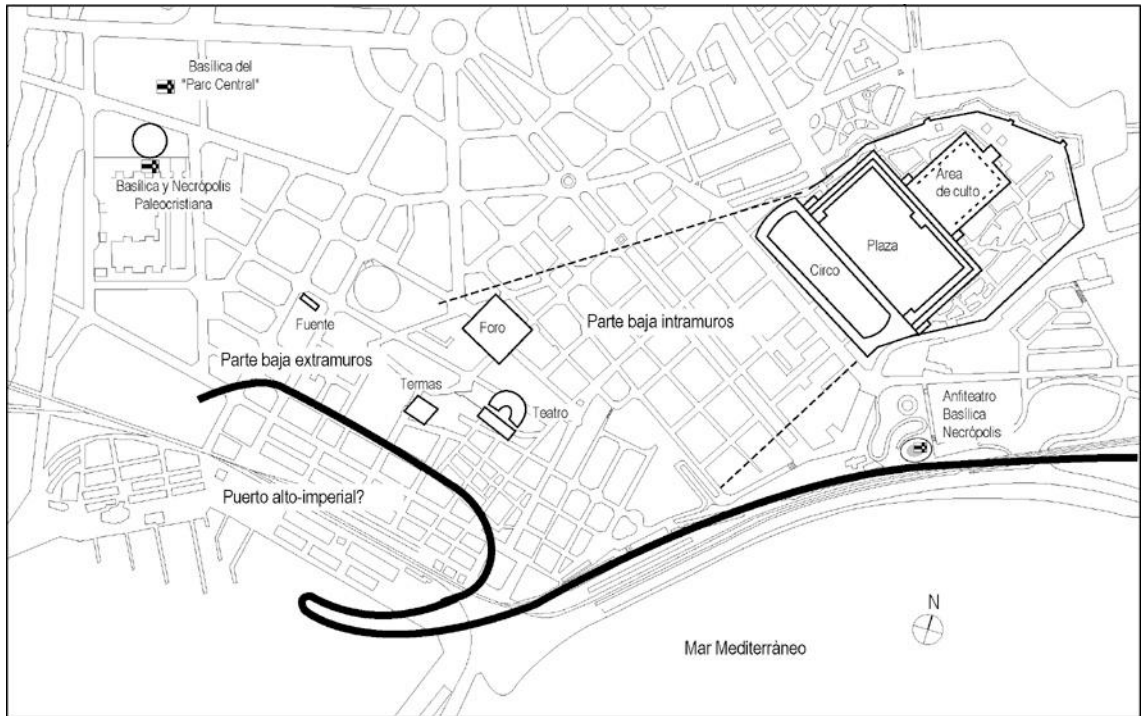


Fig. 2: Planta esquemática de Tarraco.

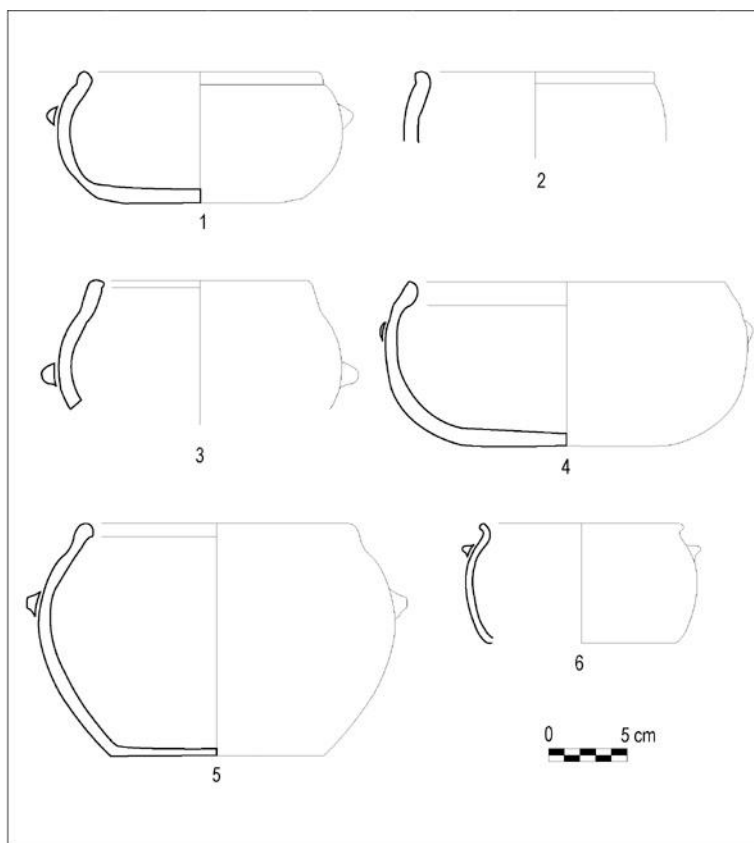


Fig. 3: Cazuelas de época tardo-antigua: 1-2.- Centelles (a partir de Rüger 1969: Abb. 7.13 y 14); 3.- Claustro de la Catedral de Tarragona (a partir de Rüger 1968: Abb. 14.6); 4.- Vertedero de Vila-roma (Tarragona), tipo VLR 7.8 (a partir de Subias/Remolà 1989: Fig. 119); 5.- Vertedero de Vila-roma (Tarragona), tipo VLR 7.13 (a partir de Subias/Remolà 1989: Fig. 120); 6.- Les Albardes (El Vendrell) (a partir de Macias *et alii* 1997: Lám. 10.3).

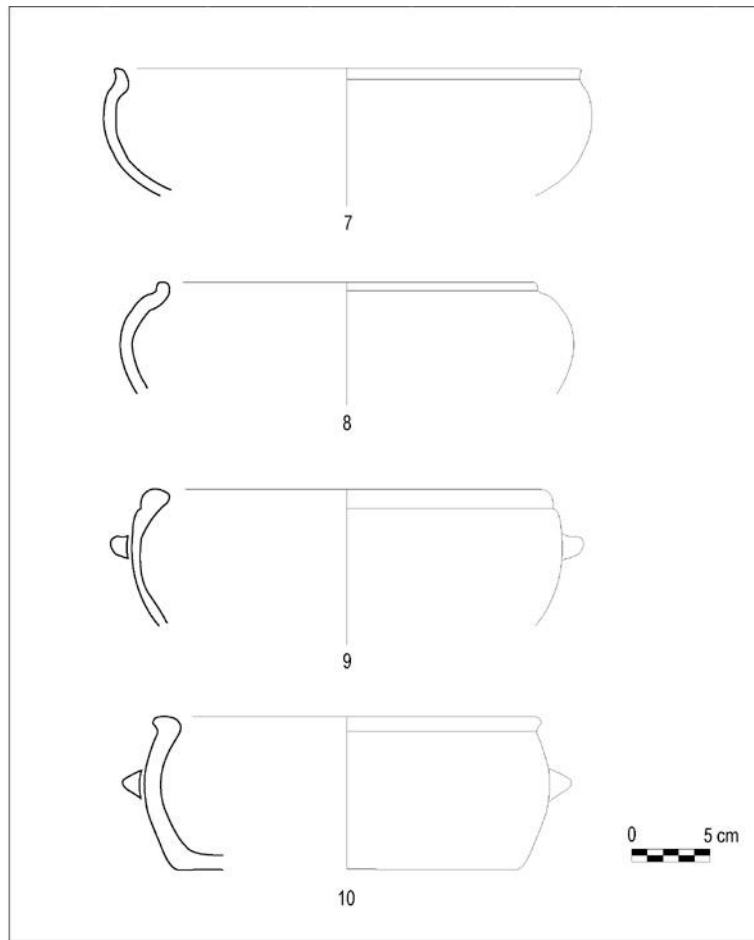


Fig. 4: Cazuelas de época tardo-antigua: 7.- Cartago tipo 8.5 (a partir de Fulford/Peacock 1984: Fig. 56); 8.- Cartago tipo 18.3 (a partir de Fulford/Peacock 1984: Fig. 58); 9.- Cartago tipo 20.1 (a partir de Fulford/Peacock 1984: Fig. 58); 10.- Turris Libisonis tipo 11 (a partir de Villedieu 1984: Fig. 165).